BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos amortizables de 5 a 50 años

Tramitación rápida y económica

Agente: D. José Martín Payar, Gran Vía, 5, Hotel París

Enfermos del Estómago e Intestinos

TOMAD LA

STOMACALINA

ALFAGEME

Es un excelente remedio para la dispepsia, ardores, acedías, niperclorhidria, náuseas, vómitos, digestiones difíciles, etc., etc.
Cura radicalmente los catarras gastrointestinales, diarreas, cólicos.

Precio: 4 pesetas frasco
DE VENTA: EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

SU AUTOR
Romanones, 13. - MADRID

Este preparado es el único ensayado en la mayoría de los Hospitales de España

Anisosa

de glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**—Tuberculosis, catarras crónicos, bronquitis y debilidad general.—Frasco, 2,50 pesetas.

DEPOSITO:
Dr. BENEDICTO, S. BERNABO, 11, MADRID
De venta en la farmacia de D. N. Montes Garzón
Reyes Católicos, 20 - Granada

ALMACÉN DE PRIMERAS MATERIAS

Carrillo y Compañía Granada

Fabricación de abonos completos para toda clase de cultivos.

Superfosfatos de todas graduaciones.—Sulfato de amoníaco.—Nitrato de sosa.—Sulfato de potasa.
Cloruro de potasa.—Sulfato de hierro y escorias.

Dirección y Almacenes en Granada, Alhóndiga, 11 y 13
Almacenes en Málaga, Cuarteles, 28
Fábrica y Depósito, Estación Atarfe

Antagra BISLERI

Cómodo, eficaz e incomparable medicamento que cura radicalmente todas las manifestaciones reumáticas. Su éxito es bien conocido. Venta en farmacias. Pídesse folleto a los depositarios, Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, Madrid.—Se remite por correo enviando 18 pesetas.

Cómo se crían robustos los niños

Con GLAXO, el mejor leche de vaca apropiado al estómago humano, que es el único sustitutivo de la leche materna. Pregúntale a los médicos y a los muchos miles de familias que lo usan.

Evita y cura la diarrea e impide los trastornos de la dentición.

Úsese el biberón GLAXO, modelo de higiene y fácil alimentación.

El GLAXO, es maravilloso como alimento de ancianos y enfermos, principalmente los del estómago e intestinos, a los que alivia siempre y muchas veces cura.

Pídesse en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles.
—Depositario en Granada,
Ricardo Martín Flores **Príncipe, 16**

VAPORES PARA ORAN

Servicio fijo quincenal por los magníficos vapores españoles

TORIA Y FRANCOLI
De la Línea Tintoré

Salida de Almería el viernes 17 de Diciembre directo para Orán, a las seis de la tarde.

Salidas de Orán para Almería, con escala en Aguilas, el miércoles 29 a las cuatro de la tarde.

NOTA.—La próxima salida de Almería para Orán, será el viernes 14 de Enero de 1916.

Ponamos en conocimiento de los pasajeros, que dados los requisitos que las autoridades francesas piden a los que se dirigen a Orán, deben llegar con tres días de anticipación para preparar su pasaporte, para lo que además de los documentos de costumbre se necesitan dos fotografías.

Se depositan en Almería por sus consignatarios, Hijo de Ricardo Jiménez, S. en G. Paseo del Príncipe, 75.

Casa particular en sitio céntrico, se alquila habitación amueblada, propia para sacerdote o caballero. En la calle de la Concepción, 16, darán razón.

Nuestro periódico gratuito

Como los billetes de los ferrocarriles, el adjunto Cupón reintegra del importe de este diario, se admite como dinero por todo su valor es pago de las compras al detall que se hagan en los Almacenes de tejidos LA PAZ, en la proporción de 10 por 100; esto es, en cada 50 céntimos de compra admitirá un cupón.

Precios seriamente fijos
Oficios, 10, y Tinte 3 y 5 (Zacatin)

EL DEFENSOR DE GRANADA

Cupón por valor de 5 céntimos en los Almacenes de tejidos LA PAZ de Tejidos - A PAZ

Oficios, 10, y Tinte, 3 y 5 (Zacatin)

Fondo la Madrileña

Junta de Administradores: Juan de Avaró, —an A. tón, 4, Granada.—El dueño de esta antigua y acreditada fonda, ofrece a los señores viajeros que encontrarán en su casa, buenas habitaciones y tra o esmerado, estando a cargo de un reputado camarero que fué del Hotel Victoria.)—Precios económicos.—Tan Antón, 4

ACCIDENTES NERVIOSOS

Epilepsia

Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas, se curan tomando el acreditado ELIXIR BERTAN.—Venta en Barcelona, farmacia del autor, plaza Jaqueras, 2, Madrid: Martín y Durán, calle Mariana Pineda, 10. Centros de específicos y buenas farmacias.

En el taller de encuadernación, de la Viuda e Hijos de los Ríos, instalado en la Alcaicería, núm. 3, se hacen los trabajos con prontitud y economía.

Se vende un repostero, mesa de comedor y sillones, un lavabo, un armario librero, mesa de escritorio, y sillón y sillas.—Calle Navarrete Aceitería, darán razón desde las ocho hasta las cinco.

"EL DEFENSOR DE GRANADA"

REYES CATOLICOS 8, PRAL.

En la Imprenta de este periódico se hacen con el mayor esmero, toda clase de trabajos a precios reducidos.

Detectives rivales

Por Lawrence L. Lynch.

RAMON SOFENA, EDITOR
Fronza, núm. 95.—Barcelona

70

adelantándose y retrocediendo al mismo tiempo.

Y los guardias repiten asombrados e instintivamente el mismo nombre.

—¡Stanhope!...

—¡Stanhope!...

Y el que por tanto tiempo ha representado ante ellos el papel de Franz Francoise, dirige a los viejos una mirada terrible.

Encarándose con la vieja, la dice:

—Vieja: permíteme que te desengañe, así como a tu compañero en hezña: ¡Jamás volveréis a llamarme hijo vuestro. Franz Francoise murió.

Y antes de morir me refirió su historia, y la vuestra tal como la sabéis. Si durante algún tiempo he vivido entre vosotros, aprovechando mi gran parecido con él, ya sabéis por qué lo hice. ¡Oh! ¡cuántos parejos muy hábiles, de más de uno os he vendido... Harvey—¡fue, volviéndose hacia el que dirigía la fuerza,—no habrá un prisionero, sino dos. Coloca los grillos a los dos infames, y ponlos luego

en celdas reforzadas. Holt y Drake deben acompañarme.

Los dos que respondían a tales nombres centran con una mirada la resolución de su superior.

—¡Drake! ¡Holt!...

El llamado Harvey pronuncia esos nombres maquinalmente. Drake y Holt son dos policías distinguidos, y Harvey los conoce como tales.

—¡Mister Stanhope! y... no puedo comprender—dice el jefe.

—Y yo no puedo explicaros ahora—replica Stanhope.

Y al mismo tiempo ayuda a Drake a colocar las esposas en las muñecas de la vieja.

—Vieja—le dice—como no estás quieta te amordazo.

Luego se vuelve hacia el jefe, y le dice:

—Oye, Harvey. Indudablemente, fuiste enviado aquí por Van Vernet. ¿Y por qué no hizo él mismo esta captura? No vaciles. Tanto a ti como a estos individuos os ha puesto Van en un caso difícil. Pero, después de todo, él mismo ha entrado en un callejón sin salida. ¿Dónde está?

Harvey titubea un momento. Luego dice:

—No sé dónde estará. Fue a hacer otra detención.

—¿Otra detención?

—Sí; se trata de un marinero que mató al judío Sibiel.

Stanhope señala entonces al vie-

jo, como con el dedo del Destino.

—El que mató a José Sibiel está aquí presente—dijo con terrible acento.

Al mismo tiempo vuelve a colocarse la peluca, diciendo:

—Drake, Holt, quid de esta gente. Y tú, Harvey, guarda para más tarde las instrucciones de Vernet. Ya he hecho bastantes disparates, y debo impedir este último desatino.

La pelirroja peluca ha vuelto a ocupar su puesto.

—¿Comprendes bien, Holt?—pregunta Stanhope.

—Perfectamente.

Cuando el detective se transforma de nuevo en Franz Francoise, la vieja se pone livida. Hace el último esfuerzo para desahucarse de los que la sujetan y grita, llena de horror:

—¡Suértame! ¡infames!... ¿quién he hecho? ¿Por qué me arrestan?... ¡Fuera! ¡Fuera!

—Ya sabrás lo que has hecho a su debido tiempo—replica Stanhope. Ya responderás a varios cargos pequeños: falsedad, rapto, robo, asesinato; ¡poca cosa!

Al decir esto se dirige a la puerta, se vuelve, y mira a la pareja manifestada.

—Holt; vigila especialmente a la mujer y que registren a los dos en la cárcel. Les encontraréis encima un cinturón, haciéndolos cargar de él hasta que yo vuelva.

La vieja ruge de ira. Se retuerce y maldice. El espanto y la furia que la dominan, hacen de ella una figura horrible.

Cuando Stanhope trasponse el umbral de cuarto, le persiguen tales maldiciones que los mismos aprehensores se estremecen al oír las.

El viejo está abstidísimo. Tiembala cobardemente desde el principio, y las últimas palabras de Stanhope le han horrorizado por completo. Sus rodillas tiemblan, sus ojos adquieren una expresión vidriosa y sus dientes rechinaban. Y al levantarse, sin oponer resistencia él, y resistiéndose ella con la ferocidad de una tigre, un reloj lejano dió una, dos, tres campanadas...

LVII

LO QUE SECEDIÓ EN LA PLAZA WARBURTON

En la suntuosa morada de los Warburton se nota una animación extraordinaria. Alan ha vuelto a ser el centro de atención. Alan ha vuelto a ser el centro de atención. Alan ha vuelto a ser el centro de atención.

Alan ha vuelto a ser el centro de atención. Alan ha vuelto a ser el centro de atención. Alan ha vuelto a ser el centro de atención.

carlo, y la cual comprendería muchos datos sobre el misterio que le rodeaba.

Después de oír lo poco que Alan podía manifestar—siendo ignorada por completa la parte de la historia relacionada con Leslie, por ser un secreto de otro más bien que suyo,—la señora French y Wina están más intrigadas que nunca, conversando detenidamente en un gabinete.

Siguiendo las instrucciones de Alan, ha ordenado a los criados que abran los cerrados balcones, dando al palacio un aspecto menos triste.

La servidumbre obedece con cierto asombro, y al mediodía queda hecho todo. La plaza está inundada por el sol, y la mansión de los Warburton ofrece un aspecto de lujo y suntuosidad extraordinaria.

—Yo no sé que significa esto—dice Wina con cierta petulancia.—Cualquiera diría que Alan quiere procurarse una ocasión.

Amorrazaron juntos Alan, la señora French y Wina. Y en verdad que fué un almuerzo poco agradable para el joven. Al levantarse de la mesa manifestó el señor French sus deseos de hacer breves palabras con él, y Wina hizo un saludo respetuoso y salió del comedor.

La señora French era muy seria, una mujer práctica y no des-

perdió las palabras. Fue, pues, directamente al asunto.

Ella y su hijo habían tratado sobre la situación, diciéndose un cierto sentido. Wina se sentía cada vez más incómoda. Habían cumplido o a exactitud los deseos de Leslie en el asunto Folngabe. Pero aquel misterio de que estaban rodeados, intranquilizaba a Wina. Salía tan pocas veces, y se ausentaba por Leslie y la niña de tal modo, que la señora French había resuelto enviarla fuera.

Ella le había hablado antes de ello, pero Wina se mostró descontenta. Sin embargo, en esta ocasión se conformaba... Necesitaba descanso.

No era su intención perder la confianza de Leslie, de él ni de sus amigos. La señora French se seguiría en su puesto, pero Wina se marcharía por algún tiempo. Sus parientes desearían verla, y Wina estaba impacientemente por ir.

—¿Qué diría Alan? Mientras su razón se rebelaba contra e la determinación, su razón la autorizaba y su orgullo le frenaba los protestos.

El se limitó a pronunciar cuatro palabras de cortesía.

Sabía que sus de graduadas complicaciones habían de volver a ella y a su confiado e acunat no desfavorables. Se dijo cargo le que habían exigido demasiado la amistad y consideración de Warburton, q

señora French y su hijo. Las tardías, no se atrevía a exponer razones en contra de su decisión. Sabía ya muy obligado haberle. Sentía en el alma la marcha de Wina French y agradecía profundamente el sacrificio que la madre se veía obligada a hacer para quedarse.

Sin embargo, sintió un gran pesar al dejar a la señora French tan lentamente al solón. Wina le estaba allí, y él iba en busca de ella, pues a pesar de su desprecio por su propio orgullo, sentía la necesidad de hablarle antes de marcharse. Ella estaba resuelta a ir este día, el de la vuelta. Lo que significaba que se marchaba por un tiempo. Wina se hallaba sentada en una revista. Al entrar vio la vista un momento su lectura.

—¿Qué te pasa?

—¿Qué te pasa?

—¿Qué te pasa?

—¿Qué te pasa?